

Revista de Occidente.
Cien años de cultura global

A. LÓPEZ VEGA
(Coordinador)

Revista de Occidente.
Cien años de cultura global



ALMUZARA



Esta obra es resultado del trabajo realizado en el Instituto Universitario de Investigación Ortega-Marañón en el marco del proyecto de investigación «Hacia el centenario de *Revista de Occidente: ciencia, cultura y modernidad*» (PR3-23-30829) financiado por la Universidad Complutense de Madrid. Su investigador principal fue el editor de la obra y director del Instituto Universitario.

© A. LÓPEZ VEGA, 2026

© LOS AUTORES, 2026

© EDITORIAL ALMUZARA, S.L., 2026

Primera edición: abril de 2026

Reservados todos los derechos. «No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.»

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

EDITORIAL ALMUZARA • COLECCIÓN HISTORIA

Editora: Ángeles López

Corrección: XXXXX XXXXXXXXXXXXX

Maquetación: Joaquín Treviño

www.editorialalmuzara.com

pedidos@almuzaralibros.com - info@almuzaralibros.com

Editorial Almuzara

Parque Logístico de Córdoba. Ctra. Palma del Río, km 4

C/8, Nave L2, nº 3. 14005 - Córdoba

Imprime: **Liberdóplex**

ISBN: 979-13-70202-40-8

Depósito legal: E-5-2026

Hecho e impreso en España - *Made and printed in Spain*

A la memoria de Soledad Ortega Spottorno (1914-2007)
y en homenaje a José Varela Ortega, artífices de la creación
de la Fundación José Ortega y Gasset que alojó a la renacida
Revista de Occidente en su cuarta y más longeva época.

Índice

Presentación. <i>Revista de Occidente</i> : cien años de cultura global	11
Las dimensiones editoriales e intelectuales de <i>Revista de Occidente</i>	15
<i>Revista de Occidente</i> en la Edad de Plata (1923-1936)	41
Una publicación española mirando hacia el Atlántico: <i>Revista de Occidente</i> (1923-1936).....	55
La mujer en <i>Revista de Occidente</i>	85
Anatomía de un «propósito artístico» para la <i>Revista de Occidente</i>	115
De la segunda a la cuarta época en <i>Revista de Occidente</i> : la conformación de la conciencia democrática española	149
Continuidades discontinuas. De <i>Revista de Occidente</i> al Fondo de Cultura Económica.....	169
SEMBLANZAS.....	199
Fernando Vela: el editor invisible de la modernidad española.....	201
Paulino Garagorri, discípulo y editor de Ortega.....	209
Soledad Ortega Spottorno (1914-1980)	221
Soledad Ortega, la Fundación	249
<i>Biografía de los autores</i>	255

*Presentación. Revista de Occidente: cien años de cultura global*¹

Antonio López Vega

Con la ambición de conocer «por dónde va el mundo», de mostrar «noticias claras y meditadas de lo que se siente, se hace y se padece en el mundo», nació hace algo más de cien años la *Revista de Occidente*. Eran los tiempos en que la revolución de la física y de la mecánica cuántica —que había llegado con el comienzo del siglo pasado de la mano de las aportaciones que hicieron Max Planck, Niels Bohr, Ernest Rutherford, Albert Einstein o Werner Heisenberg, entre otros— y de la obra psicoanalítica de Sigmund Freud, devinieron en la transformación radical de la concepción moral y filosófica del ser humano contemporáneo.

El fundador de *Revista de Occidente*, José Ortega y Gasset, invocaba entonces a prestar atención a los temas «que verdaderamente importan», abordando las cuestiones complejas «con la amplitud y rigor necesarios». Interesaba, por tanto, a ojos del filósofo, no solo crear conocimiento, sino divulgarlo. *Revista de Occidente* se ocupaba así del mundo de las ideas, de las letras, de la ciencia —en el amplio sentido del término—, significándolos como seña de identidad de la cultura occidental.

Junto a las principales figuras de la Edad de Plata española y a la nómina de figuras iberoamericanas que protagonizaban entonces su propia modernidad, la publicación desarrolló también una excepcional labor de traducción que resultó esencial para acercar los saberes

1 Esta presentación fue publicada como artículo con ocasión del centenario de *Revista de Occidente* en el diario *El País* el 27 de febrero de 2023.

de la modernidad, europeos y americanos, a los jóvenes de habla hispana. Entre el aproximadamente centenar de autores que tradujo, recordemos a modo de ejemplo a los filósofos Max Scheler, Georg Simmel, Bertrand Russell o Edmund Husserl; los físicos Hermann Weyl o Hans Reichenbach; los economistas Werner Sombart o Ludwig von Mises; los historiadores Jacob Burckhardt o Johan Huizinga; el dramaturgo Luigi Pirandello; los literatos Rainer Maria Rilke, Paul Valéry, Joseph Conrad, Franz Kafka, William Faulkner, Waldo Frank, Virginia Woolf o la hispanista francesa Marcelle Auclair, el sociólogo Max Weber o el poliédrico Jean Cocteau. Aquel era, en efecto, el camino por el que abortar *la decadencia de occidente* contra la que alertaban obras exitosísimas como las de Oswald Spengler o Ludo M. Hartmann, entre otros —traducidas, a su vez, la primera para España por el orteguiano Manuel García Morente y la segunda para *Revista de Occidente* por Margarita Nelken—.

Revista de Occidente ejercía así de puente entre Europa y América, acercando a los pueblos de habla hispana que, tras vivir de espaldas durante buena parte del siglo XIX, también recuperaban entonces el fecundo diálogo del pensar compartido a ambas orillas del Atlántico. Si Avelino Gutiérrez, a través de su Institución Cultural Española, atrajo a Buenos Aires a buena parte de los protagonistas de aquel momento de esplendor en España (Menéndez Pidal, el propio Ortega que, tras su viaje de 1916, no se comprendería a sí mismo ni a su filosofía sin su dimensión americana, Luis Jiménez de Asúa o Sánchez Albornoz, entre un larguísimo etcétera), los vientos de la Revolución mexicana llevaron al Madrid neutral, con ocasión de la Gran Guerra, a personalidades como el novelista de la revolución, Martín Luis Guzmán —integrado enseguida en el círculo azañista— o el diplomático Alfonso Reyes, que se vinculó también inmediatamente a la esfera orteguiana participando en el diario *El Sol*, el semanario *España* o, claro, la *Revista de Occidente* desde su primer número.

La Guerra Civil española puso fin a aquella primera etapa de *Revista de Occidente* que se despidió aquel fatídico verano de 1936 con un número (el 157) que traía artículos, entre otros, del psiquiatra Carl G. Jung o del joven geógrafo Manuel de Terán, en la que habría de ser otra de las señas de identidad de la publicación: la arriesgada apuesta que Ortega hizo desde el inicio por las firmas

jóvenes. Vocación que se mantendría a lo largo de la centenaria historia de la *Revista* y que sería singularmente relevante en el casi millar de viñetas que la han ilustrado de entonces a hoy con obra de Maruja Mallo, Benjamín Palencia o Luis Bagaría, antes de la guerra y, tras ella, de Pablo Serrano, Rafael Canogar, Pablo Palazuelo, Eduardo Chillida, Antonio Saura, Antoni Tàpies, Eduardo Arroyo Darío Villalba, entre otros muchos.

En el asfixiante mundo ideológico del primer franquismo, *Revista de Occidente* fue inviable. Sin embargo, la participación de la industria editorial en los planes de desarrollo en los años sesenta —tal y como ha mostrado Jesús Martínez Martín en sus ejemplares estudios y, también, en esta monografía—, al tiempo que hacían posible la supervivencia de la Dictadura, generaron una eclosión editorial tal, que tornó en imposible el mantenimiento de la férrea censura a monografías y publicaciones periódicas aplicada hasta entonces *a priori* y que, sobre todo a partir de la Ley Fraga de 1966, se trasladó *a posteriori*.

Se generó así una apertura en el mundo editorial y, por ende, académico y cultural, en el que fue posible la reaparición también de *Revista de Occidente* de la mano del hijo del filósofo, José Ortega Spottorno. La propia *Revista* (su segunda y tercera etapa, 1963-1975 y 1975-1977, 150 y 23 números, respectivamente) vino a confluír entonces con otras publicaciones como *Cuadernos para el diálogo*, *Triunfo* o *Cuadernos del Ruedo Ibérico* —esta, aunque aparecida en Francia, circulaba profusamente en España de manera clandestina— o con editoriales como Alianza —también vinculada al hijo del filósofo, que contó con el concurso decisivo de Javier Pradera—, que serían decisivas para crear los *espacios de libertad* imprescindibles para la transición a la democracia que habría de llegar a España a la muerte del dictador —tal y como ha mostrado magistralmente Juan Pablo Fusi.

La resonancia americana llegaba entonces a España de la mano del Fondo de Cultura Económica, creado poco antes de la Guerra Civil por el mexicano Daniel Cosío Villegas. Al no recibir el apoyo que buscó en Ortega y Gasset —en una de las pocas ocasiones a las que al filósofo le falló su fina intuición—, Cosío lanzó la nueva aventura editorial buscando comprender los cambios a los que se estaba asistiendo tras el crac del 29. Con el final de la lucha fratricida y el

abrazo mexicano al exilio español, el Fondo lanzó en plenitud sus cinco colecciones (economía, política y derecho, sociología, historia y filosofía), en las que no poco tendrían que ver personalidades vinculadas al universo orteguiano —como José Gaos o Eugenio Ímaz, singularmente— y que también fueron decisivas para la renovación de las ciencias sociales y para la conformación de la conciencia democrática en el conjunto de los países de habla hispana.

Con el inicio de la democracia en España, *Revista de Occidente* reapareció en 1980 de la mano de Soledad Ortega Spottorno —que recibió el apoyo de Juan Lladó, presidente del Banco Urquijo, y la esencial mediación de Gregorio Marañón y Bertrán de Lis, su director— y, a su fallecimiento, de José Varela Ortega, nieto del filósofo. Al cumplir su centenario, esta, su etapa más longeva, supera el medio millar de números y tiene, por vez primera, a directores no vinculados directamente a la familia Ortega y Gasset: Fernando Rodríguez Lafuente, primero, y, en seguida, Fernando Vallespín. Fiel al espíritu y formato original que su fundador impregnó a la publicación, aunque su perfil no es estrictamente académico, *Revista de Occidente* está siempre atenta a los *temas de nuestro tiempo* y a la necesidad de ofrecer «un poco de claridad, otro poco de orden y suficiente jerarquía» para sobrevivir a la incertidumbre actual —«caos» fue el término que Ortega reclamaba en sus «Propósitos» iniciales de 1923—. Ahora solo cabe decir: ¡Larga vida a la decana de las publicaciones periódicas en español!